

Patricio Bascuñán Correa. *MASIVAS E ILUSTRADAS. PORTADAS DE LIBROS DE BOLSILLO EN EL CONO SUR (1956-1973)*. Santiago: Lom, 2023: 322 pp.

Desde la introducción de la imprenta el libro ha recorrido un camino vertiginoso en la ampliación del público lector. La llamada literatura de cordel, los almanaques, las ediciones populares que estudia Chartier para la Francia moderna, entre otros muchos ejemplos, pueden dar cuenta de un proceso de evoluciones y revoluciones en torno al proceso de producción de libros, su distribución, formas de acceso del público y eventual lectura. Un campo de investigaciones que tiene ya su autonomía, la historia del libro y la lectura, ha descrito y analizado con eficacia estas transformaciones materiales y culturales. En el medio local destaca el desarrollo de esta perspectiva en los trabajos de Bernardo Subercaseaux, especialmente *Historia del libro en Chile (alma y cuerpo)* de 1993, en cuyo título se alude a una perspectiva tanto intelectual, el alma, como a una perspectiva material, el cuerpo. A partir de este trabajo Subercaseaux ha sido un interlocutor esencial en la escena local de los estudios del libro y la lectura a través de numerosas publicaciones sobre el presente y el futuro del libro en Chile. A su vez en el mismo libro que estamos reseñando se invita a dialogar con otros autores e investigaciones activos en la historia del libro y la lectura.

A este panorama se suma ahora un trabajo de impecable factura que aborda una de las revoluciones del libro; en este caso, aquella que ocurrió aproximadamente a mediados de la década de 1950 y que se cierra con la imposición autoritaria de la década de 1970. Por otra parte, el libro pone su atención en el soporte material del libro con una particularidad, ya no es sólo en el “cuerpo”, sino que en forma preferente en su “cara” lo que analiza este trabajo. Como señala el título del volumen, *Masivas e ilustradas*, se trata de un estudio que cruza con acierto el diseño gráfico de las portadas con los soportes y géneros más relevantes de la industria del libro en Chile y Argentina en el período señalado.

Es, en ese sentido, un libro único y especial. Un libro sobre libros y que nos lleva a poner nuestra atención en la “cara”, en la puerta o portada, en ese primer y decisivo impacto que un libro tiene sobre lectoras y lectores. Por estas características es un trabajo que solo resultó posible desde un enfoque interdisciplinario y a partir de la experiencia práctica y profesional de su autor. El autor, Patricio Bascuñán Correa, es un profesional del diseño, docente de la disciplina, asesor gráfico de una editorial y un investigador que cuenta ya con un magister en Estudios Latinoamericanos. El desafío técnico y académico que plantea esta investigación fue resuelto con elegancia, rigor académico y cariño por el objeto, amor por el libro. En el recorrido que propone el trabajo hay información accesible

y clara sobre los aspectos técnicos y gráficos que implica la creación de la portada de un libro, tanto como discusiones sobre las relaciones entre arte, diseño, cultura e ideología en relación al proceso editorial.

El abundante material gráfico que acompaña el relato, portadas de libro, por cierto, ha sido llevado a la imagen con una resolución pocas veces vista en el medio local. Si bien no cabe duda del aporte académico del trabajo, se trata de un libro que se acerca al *coffee table book*; es decir, un libro con un apoyo visual considerable en calidad y cantidad y que llama a un uso continuo y placentero de su contenido. Pero, justamente, entre las reproducciones de portadas de libros, el texto desarrolla con rigor un panorama sobre la industria editorial sudamericana, las tendencias artísticas y gráficas que las influyeron, los encuadres políticos que sustentan las editoriales, la cultura de masas, la psicodelia, el rigor de la abstracción, entre otros temas que es posible encontrar en los seis capítulos del libro.

El viaje se inicia con un breve capítulo sobre historia del libro y la lectura, junto a una justificación del estudio visual de las portadas de los libros. Luego el texto se acerca al fenómeno que llama la revolución del libro en el cono sur, proceso que se enmarcaría entre 1956 y 1973 específicamente. La fecha inicial de esta revolución sudamericana del libro, si bien está fijada en un hito fundamental como es la fundación de la Editorial Universitaria de Buenos Aires, EUDEBA, en 1956, el mismo trabajo asienta las relaciones con un período anterior entre 1930 y 1950, que para algunos autores es la época dorada de libro sudamericano. Sin embargo, dadas las múltiples iniciativas que esperan llevar al libro al consumo masivo, como otro bien de “primera necesidad”, entre las décadas de 1950 y 1970 se justifica plenamente la idea de una revolución del libro, afirmada entre otros elementos por la difusión del libro de bolsillo y por las ediciones orientadas a un público popular y distribuidas más allá de las librerías, en kioscos, buses, stands, sindicatos. En este y otros capítulos resulta destacable el material gráfico y autoral que se rescata desde *El Correo de la Unesco*, un medio especialmente preocupado por la revolución del libro en este periodo. Destaca también en este capítulo una explicación accesible a las pequeñas grandes revoluciones técnicas de la imprenta, como el uso de tipos transferibles en lugar de tipos móviles de plomo para componer textos, la fotomecánica y otros adelantos. Por su parte, el cierre del recorte temporal es el de los golpes militares de Chile y Argentina, que entre otras tragedias, también significaron un golpe al libro.

Luego de estos dos capítulos introductorios que despliegan aspectos teóricos y contextuales imprescindibles para comprender el vasto material a continuación, se desarrollan áreas temáticas específicas en cada uno de ellos. Así, en el tercer capítulo se da espacio a los libros, siempre a través de sus portadas, que se relacionan con las esperanzas de revolución política y transformación social. Destaca aquí el análisis de dos polos visuales; uno que busca impacto y mensaje directo haciendo uso de imágenes simples, coloridas, rotundas y otro que espera apelar a la racionalidad y hace uso de la abstracción como elemento gráfico. La revolución cubana, el peronismo, el socialismo chileno, Vietnam, el pensamiento sociológico de la teoría de la dependencia, el marxismo, son algunos de los

temas que despliegan estos libros y sus portadas. Por tratarse de un capítulo sobre libro e ideología, destaca el material presentado como representativo de las ideas conservadoras en el ámbito del libro. El capítulo cuatro está dedicado a las ediciones universitarias, específicamente a la mencionada Eudeba y a Editorial Universitaria de Chile. El capítulo quinto está dedicado a los libros de narrativa latinoamericana en que se analiza el relanzamiento de obras del criollismo en formato de bolsillo hasta la llamada novela del *boom*. El último capítulo está dedicado a la literatura pulp y de kiosco; es decir, a esa narrativa de consumo masivo en que conviven el viejo oeste con los detectives, los dramas de Corín Tellado y la ciencia ficción. Destaca aquí el rescate de portadas de la colección minilibros de Quimantú, Chile, y de la editorial Minotauro de Argentina.

Ya hemos adelantado que resulta un libro tan informativo como entrañable, que puede ser de utilidad para estudiosos del campo del libro y la lectura, como de viaje al pasado y a la nostalgia para quienes tuvieron o tienen muchos de los libros cuyas portadas se reproducen en el libro, entre sus manos. Un aspecto que resulta imprescindible destacar es la calidad de las reproducciones de las portadas, que reflejan con fidelidad el original y que demuestran que editorial Lom está preparada para desafíos técnicos, artísticos y editoriales que no suele desarrollar. El libro está escrito con cariño por el objeto de estudio y con el rigor académico de un sólido aparato crítico, se lee con facilidad y permite disfrutar de una galería entrañable de portadas de libros sudamericanos del siglo XX. Otro aspecto destacable positivamente es el espacio que el libro dedica a personajes relativamente anónimos del mundo editorial, los diseñadores de las portadas y de los interiores. Se trata de profesionales y artistas que resultaron claves en el desarrollo de nuestra revolución del libro sudamericano. Igual trato se da a los empresarios editores que impulsaron casas editoriales relevantes a ambos lados de la cordillera. Hay también descubrimientos particulares que son notables dentro del trabajo, como los inesperados cruces entre psicodelia y literatura clásica, entre estéticas pulp y realismos socialistas, entre otros hallazgos que se ejemplifican con una portada en particular.

Un breve pero significativo prólogo de Sandra Szir apoya la entrada en el universo que propone el trabajo; un universo de colores, mensajes, rostros, líneas, geometrías, imágenes exóticas y hasta eróticas, que pueblan las portadas del libro sudamericano.

Este libro evidencia una preocupación de años por el tema, la que fue afianzada y organizada a través de un proceso académico y por lo tanto supera lo meramente coleccionable, la crónica y la llamada memorabilia, esos objetos dignos de memoria. Hay en el libro una interacción profunda con procesos sociales, políticos y culturales que hacen del texto un libro académico, sin cerrarlo a espacios de memoria e incluso de disfrute, y de nostalgia. Su factura es impecable dentro de límites de la tapa blanda y el papel carta; rara vez se encuentra un libro así en Chile, sin que se trate de un libro de alto costo en papel brillante. Por el lado de las proyecciones o sugerencias el libro queda un poco encerrado en la gráfica y las portadas de los libros. Si bien lee las portadas en claves culturales y

políticas se extraña alguna apertura hacia la lectura y la vida cotidiana de las portadas y de los libros en los espacios públicos, domésticos y patrimoniales.

Masivas e ilustradas es su propia revolución de libro, una revolución entrañable, nostálgica, una puerta abierta hacia esas otras puertas pequeñas y fulgurantes, las portadas. Un libro celebratorio y crítico que se constituye desde ya como un referente más para los estudios del libro y la lectura en el cono sur.

Marcelo Sánchez Delgado
Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos CECLA, Universidad de Chile